

**ACADEMIA NACIONAL
DE CIENCIAS MORALES
Y POLÍTICAS**

**LA SUBVERSIÓN DEL LENGUAJE
DE LA VERDAD Y SU IMPACTO
EN EL DERECHO A LA VIDA**

Hugo O. M. Obiglio



**BUENOS AIRES
2006**

**LA SUBVERSIÓN DEL LENGUAJE
DE LA VERDAD Y SU IMPACTO
EN EL DERECHO A LA VIDA**

*Comunicación del académico Hugo O. M. Obiglio
en sesión privada de la Academia Nacional de Ciencias
Morales y Políticas, el 27 de setiembre de 2006*

Las ideas que se exponen en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores, y no reflejan necesariamente la opinión de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas.

Fotografía de portada de Marcos Chamudes

ISSN: 0325-4763

Hecho el depósito legal

© Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas

Avenida Alvear 1711, P.B. - Tel. y fax 4811-2049

(1014) Buenos Aires - República Argentina

ancmyp@infovia.com.ar

Se terminó de imprimir en Talleres Gráficos de Roberto Peiró
Solís 2116 - Capital Federal en el mes de octubre de 2006.

JUNTA DIRECTIVA 2005 / 2006

<i>Presidente</i>	Académico Gregorio Badeni
<i>Vicepresidente</i>	Académico Alberto Rodríguez Varela
<i>Secretario</i>	Académico Hugo O. M. Obiglio
<i>Tesorero</i>	Académico Jorge Emilio Gallardo
<i>Prosecretario</i>	Académico Isidoro J. Ruiz Moreno
<i>Protesorero</i>	Académico Horacio Sanguinetti

ACADÉMICOS DE NÚMERO

Nómina	Fecha de nombramiento	Patrono
Dr. Segundo V. LINARES QUINTANA .	03-08-76	Mariano Moreno
Dr. Horacio A. GARCÍA BELSUNCE .	21-11-79	Rodolfo Rivarola
Dr. Pedro J. FRÍAS	10-12-80	Estanislao Zeballos
Dr. Alberto RODRÍGUEZ VARELA . .	28-07-82	Pedro E. Aramburu
Dr. Natalio R. BOTANA	11-07-84	Fray Mamerto Esquiú
Dr. Ezequiel GALLO	10-07-85	Vicente López y Planes
Dr. Horacio SANGUINETTI	10-07-85	Julio A. Roca
Dr. Carlos María BIDEGAIN	25-06-86	Fray Justo Santa María de Oro
Dr. Carlos A. FLORIA	22-04-87	Adolfo Bioy
Dr. Leonardo MC LEAN	22-04-87	Juan B. Justo

Nómina	Fecha de nombramiento	Patrono
Monseñor Dr. Gustavo PONFERRADA .	22-04-87	Nicolás Avellaneda
Dr. Gerardo ANCAROLA	18-12-92	José Manuel Estrada
Dr. Gregorio BADENI	18-12-92	Juan Bautista Alberdi
Dr. Eduardo MARTIRÉ	18-12-92	Vicente Fidel López
Dr. Isidoro J. RUIZ MORENO	18-12-92	Bernardino Rivadavia
Dr. Jorge R. VANOSSI	18-12-92	Juan M. Gutiérrez
Dr. Félix LUNA	23-04-97	Roque Sáenz Peña
Dr. Víctor MASSUH	23-04-97	Domingo F. Sarmiento
Dr. Hugo O. M. OBIGLIO	23-04-97	Miguel de Andrea
Dr. Alberto RODRÍGUEZ GALÁN	23-04-97	Manuel Belgrano
Dr. Fernando N. BARRANCOS Y VEDIA	28-04-99	Benjamín Gorostiaga
Dr. Dardo PÉREZ GUILHOU	28-04-99	José de San Martín
Dr. Adolfo Edgardo BUSCAGLIA	10-11-99	Dalmacio Vélez Sarsfield
Dr. Juan R. AGUIRRE LANARI	27-11-02	Justo José de Urquiza
Dr. Bartolomé de VEDIA	27-11-02	Carlos Pellegrini
Dr. Carlos Manuel MUÑIZ	24-09-03	Nicolás Matienzo
Dr. Miguel M. PADILLA	24-09-03	Bartolomé Mitre
Sr. Jorge Emilio GALLARDO	14-04-04	Antonio Bermejo
Dr. René BALESTRA	14-09-05	Esteban Echeverría
Dr. Alberto DALLA VÍA	14-09-05	Félix Frías
Dr. Rosendo FRAGA	14-09-05	Cornelio Saavedra
Embajador Carlos ORTIZ DE ROZAS . .	14-09-05	Ángel Gallardo
Dr. Mario Daniel SERRAFERO	14-09-05	José M. Paz
Dr. Juan Vicente SOLA	14-09-05	Deán Gregorio Funes

LA SUBVERSIÓN DEL LENGUAJE DE LA VERDAD Y SU IMPACTO EN EL DERECHO A LA VIDA

Por el académico DR. HUGO O. M. OBIGLIO

Introducción

Desde sus inicios el hombre, como ser social, ha tratado de comunicarse a cualquier costo. “En las comunidades anteriores al lenguaje e incluso en la actualidad, los individuos pertenecientes a grupos lingüísticos diversos se comunican mediante el gesto, expresión facial y el tono de voz.”¹ Hoy es relativamente común ver en las grandes conferencias que al orador, no solo lo acompaña un sistema de traducción simultánea, sino que también está presente una traducción gestual para aquellos que han perdido la audición y el habla. Las investigaciones que se llevan adelante, en este campo y en el de la filología, pretenden demostrar cuándo y cómo nació el lenguaje, cómo se formaron los signos lingüísticos y cuál fue el alcance de sus relaciones.

¹ Cfr. Boorstin D. J., *Los descubridores*. Crítica. Barcelona. 2000. p. 526 y ss.

Montoya afirma que para algunos investigadores, sobre todo aquellos que trabajan con mamíferos superiores, sus gritos podrían ser considerados como los cimientos del lenguaje hablado. Sin embargo, desde el punto de vista antropológico y etnológico “es indudable que el lenguaje articulado constituye una de las manifestaciones características que separan al hombre de los seres irracionales. Estos últimos expresan y comunican sus sensaciones por medios instintivos, pero no hablan, a diferencia de los seres dotados de conciencia”.

Frente a un animal incapaz de planificar sus acciones, el hombre con su poder para hacerlo abre ese instrumento fundamental para la planificación de sus tareas mentales, que es el lenguaje.

Desde la simpleza y limitación de las palabras del hombre primitivo hasta la riqueza del lenguaje que se expresa en el campo humanístico con la figura de un Aquinate, de Santa Teresa de Jesús o de San Juan de la Cruz, o más en la actualidad de un Ortega y Gasset, de un Borges o de un Julián Marías, y en el campo de las ciencias de un Böhr, de un Planck, de Broglie, de un Heisenberg, de un Houssay, nos encontramos con esa realidad que nos dice que desde el *homo erectus* hasta el *homo videns* ha corrido suficiente agua bajo el puente como para que hagamos nuestra aquella frase que afirma: *que el lenguaje está particularmente ligado al pensamiento*.

En el pasado siglo la manipulación del hombre se realizó fundamentalmente en Europa de una manera brutal. Recordemos la masacre de más de un millón de armenios y cristianos por el imperio otomano, considerada por los historiadores como el primer genocidio del siglo XX, los campos de concentración en la Alemania nazi y las muertes que siguieron a la humillante obediencia marxista en los *gulag* de Siberia, o la sangre que corriera en los campos de Camboya de la mano de Paul Pot. A esa manipulación agresiva, el mundo actual nos muestra hoy el mismo es-

píritu dominador pero bajo formas cultivadas, incluso, como dice López Quintás, seductoras.

Y para llevar a cabo “este colosal fraude, ningún medio es más dúctil y eficaz que el lenguaje”. Pareciera que nuestra civilización, que nuestra cultura, que los hombres y los pueblos, todavía no han percibido el peligro que corren al verse inconscientemente expuestos a compartir objetivos inicuos que se presentan encarnados y encubiertos por un atractivo materialismo y consumismo permisivos.

La intención en esta presentación es demostrar la importancia que en la actualidad tiene el lenguaje como parte de una inteligente ofensiva cuyo fin es manipular la implicancia del avance de las ciencias en general, y de las biológicas en particular, y su impacto sobre la vida humana.

Breve consideración filosófica

El lenguaje de la verdad es necesario en la vida diaria, y como una deuda a pagar que nos exige la sociedad, debiéramos fundamentarlo en una antropología personalista. Es así que traemos a colación este tema con la intención de que se convierta en un estímulo para el estudio cierto y sincero de aquellos planteos filosóficos que hacen al accionar humano en relación con la comunicación del lenguaje de la vida.

Por tanto mencionaremos una serie de corrientes de pensamiento que entendemos contradicen el lenguaje de la verdad. Vamos a circunscribirnos a hacer un brevísimo comentario sobre aquellos modelos filosóficos que algunas líneas en el campo de la bioética han hecho suyos, y cuyo contenido rechazamos.

Podríamos decir con Sgreccia, que dominan el campo de los modelos el cognitivismo, y el no-cognitivismo relacionados con la ley de Hume. Esta ley afirma que existe una división entre

el ámbito de los hechos naturales y los morales. Los hechos se pueden conocer y demostrar científicamente; mientras que los valores y las normas morales son simplemente supuestos y dan lugar a juicios prescriptibles que no se pueden demostrar. Es en realidad un encuentro entre el ser y el deber ser.

El segundo modelo fuerte es aquel que se refiere a una ética meramente descriptiva. Se afirma aquí que la sociedad en su proceso evolutivo genera y cambia valores y normas que son funcionales para su crecimiento, de la misma manera que lo hacen los seres vivos en su evolución biológica, desarrollando ciertos órganos que le permitan mejorar su propia existencia. Esta ética descriptiva es una mezcla de la teoría evolucionista de Darwin, y del sociologismo de Weber, entre otros pensadores. La adopción de este modelo comporta el relativismo de cualquier ética y de todo valor humano, sumergiendo a todos los seres vivos en el gran río de una evolución que tiene ciertamente en su cúspide al hombre, pero no como punto de referencia estable sino como sometido también a una mutación en sentido activo y pasivo.

Así como algunos componentes culturales evolucionan en el tiempo es obvio que el hombre sigue siendo hombre, diverso por naturaleza de cualquier otro ser vivo.

El tercer y último modelo elegido es aquel que en estas últimas décadas ha tomado mucha fuerza, nos referimos al modelo subjetivista, que contempla, el neo-iluminismo, el liberalismo ético, el existencialismo nihilista, y el cientificismo neo-positivista.

El común denominador de estas corrientes indica que la moral no se puede fundamentar ni en los hechos, ni en los valores objetivos o trascendentes, sino, solo en la “opción autónoma del sujeto”. Es esta una mega autonomía que parte de los pilares esgrimidos por la ética anglosajona. Este modelo se afianza en el concepto del que el único fundamento de la actuación moral, es la opción autónoma que acepta y hace suyo un concepto de libertad, como bien supremo y último punto de referencia de todo juicio moral. Se asocia al pensamiento subjetivista y decisionista de

K. Popper, H. Helsen y participan del mismo el existencialismo nihilista de J.P. Sartre y el liberalismo de H. Marcuse.²

Fundamentando nuestra elección primera, nos gustaría hacer sucinta una referencia acerca de la bioética personalista. Con ella nos estamos refiriendo a la persona entendida como individuo dotado de un cuerpo animado y estructurado por un espíritu. En virtud de esto la ética personalista tiene su substrato en el hombre dotado de inteligencia pero también de libertad. Estos dos atributos lo hacen capaz de reflexionar sobre sí mismo, de autodeterminarse. Es el único ser viviente capaz de descubrir y captar el mundo circundante como macrocosmos pero también de percibir su mundo propio al modo de microcosmos. De este modo el hombre es capaz “de dar sentido a sus expresiones y a su lenguaje consciente”.³

Debemos aclarar que no hay que confundir el personalismo, aquí tratado, con algún tipo de individualismo subjetivista. Por el contrario el personalismo realista ve a la persona como una unidad que tiene un valor objetivo en cuanto tal, valor este que le exige responsabilidad.

“El aspecto objetivo y subjetivo de la persona están en una referencia mutua e implicados en una ética personalista. El valor ético de un acto deberá ser considerado bajo el perfil subjetivo de la intencionalidad, pero también en su contenido objetivo y en sus consecuencias”.⁴

Dos son los aspectos más significativos encarnados en la bioética personalista, nos referimos a su vulnerabilidad y a la solidaridad. Como dice E. Lugo, la vulnerabilidad reclama sensibilidad moral y se enanca con la solidaridad en el principio ético estructural de la sociedad que es fuente de derecho y que va en

² Sgreccia, Elio “Manuale di bioetica. Fondamenti ed Etica biomedica”. V.1 Vita e pensiero. Milán. 1999. pp. 39-78.

³ Sgreccia, Elio “Manual de bioética”. Diana. México. 1999. p.74

⁴ Ídem p. 75.

búsqueda de una igualdad en todas aquellas relaciones consideradas asimétricas.⁵

Toda la historia de la filosofía está impregnada de la reflexión sobre el lenguaje.⁶ El uso que hacían los sofistas del lenguaje ya había llamado la atención de Platón (...) La imposibilidad, según el iluminismo, de conocer la verdad, el relativismo filosófico, y el subjetivismo radical, ofrecen una justificación ideológica para la manipulación del lenguaje, cambiando la verdad objetiva.

Aplicación del lenguaje

Evelyn Fox Keller decía que la idea de que las palabras son una cosa y los actos otra, fue radicalmente socavada en 1955 cuando J. L. Austin expuso su teoría de los “actos de habla” en una serie de conferencias dictadas en Harvard. Lo novedoso de esta propuesta se centraba en que la función del lenguaje, que la mayoría de las veces era descriptiva, podía ser ocasionalmente performativa, y de allí la expresión “acto de habla”. Como tales, son inherentes y necesariamente sociales, y dependen de la existencia de convenciones acordadas sobre el efecto de ciertas palabras (véase género, familia, homosexualidad, reproducción), pronunciadas en circunstancias particulares por personas convencionalmente autorizadas a poner en práctica dichos efectos.

Otro hecho a considerar es el llamado significado emotivo de las palabras. Una de las causas que hacen, como afirma Carrio que “la forma gramatical no sea una guía segura es que existen numerosas palabras que al margen o con independencia de lo que

⁵ Lugo, E. VIII Jornada de Bioética. “Cuestiones bioéticas en torno a la vida vulnerable en la Argentina actual: perspectivas para un obrar solidario” Florencio Varela. 10/05/06.

⁶ Barreiro I., *Manipulación verbal*, Lexicón, Ediciones Palabra, Madrid, 2004.

podríamos llamar su significado descriptivo, tienen la virtud por decir así, de provocar sistemáticamente determinadas respuestas emotivas en la mayoría de los hombres”. Es común en la oratoria política que existan múltiples significados para palabras como libertad, oligarquía, democracia, así como también en el campo de las ciencias de la vida cuando hacemos mención a palabras tales como pre-embrión, concepción, eutanasia, debiéramos para hacer nuestro el lenguaje de la verdad, definir o en ocasiones redefinir su verdadero significado procurando mantener intacto su valor emotivo. Este hecho es el que Stevenson C. ha llamado “definición persuasiva”.⁷

Recordemos que los conceptos son expresados por términos o palabras cuya función es doble: representan cosas y también nos permiten comunicarnos, esto personifica la aceptación del término con un significado similar para los interlocutores; pero lamentablemente en ocasiones y *ex profeso* éstos son usados para significar cosas diversas entre sí.

E. Quintana, al abordar el tema del “Lenguaje jurídico y la procreación artificial”, hace hincapié en las mutaciones sociológicas y su impronta en el significado de las palabras, poniendo como ejemplo la expresión “derecho al hijo” en el ámbito de la reproducción humana a través de la procreación artificial.

Sin ahondar en el tema porque no es objeto de este trabajo, señalamos el *mixing* existente en el común de la gente entre términos como “concepción” “generación” y “procreación”. Es habitual afirmar que una mujer ha concebido a un hijo y que los progenitores generan al hijo o lo han procreado pero jamás hemos oído decir a los padres que anuncian un embarazo: “me estoy reproduciendo”. El reproducir se asocia con la idea genérica de especie; recordando que en la lógica tradicional el hombre es una

⁷ Carrio, Genaro R. *Notas sobre derecho y lenguaje*. Abeledo-Perrot. Bs. As. 1965. pp. 13-35.

especie del género animal,⁸ al cual Dios para revelarse le habla en palabras humanas.⁹

La literatura sobre la lingüística y el significado de las palabras contiene una sorprendente diversidad de enfoques, concepciones y teorías. Sin embargo, la mayor parte de esos trabajos se pueden agrupar, tal como lo hace Chomsky, dentro de tres tipos: el “referencial”, el “ideacional” y el “comportamental”. La teoría “referencial”, identifica el significado de una expresión con aquello a lo que ésta se refiere o con la conexión referencial. La teoría “ideacional”, con las ideas con las que se la asocia, y finalmente la teoría “comportamental”, con los estímulos que suscita su emisión a ultranza o con las respuestas que esa emisión vuelven a suscitar.¹⁰ Hacemos más nuestras la segunda y tercera teorías puesto que la ideacional, se ve vincula con las ideas que se la asocia y la comportamental con las respuestas vinculadas con su emisión.

Es el hombre quien a través del lenguaje nos alcanza, como consecuencia de su función, como instrumento del acto intelectual, una idea, un razonamiento, una composición.

Resulta interesante recordar que desde Heyle hasta la fecha se vienen realizando investigaciones con el fin de averiguar el origen del mismo. Lo que hoy podemos afirmar es que la evolución del lenguaje ha sido paralela a la evolución del hombre. Podríamos entonces decir que la sociabilidad natural del ser humano en su cambiante relación temporal puede modificar expresiones y palabras con el fin de acomodar lo social; es decir, permitir un diálogo que resulte comprensible. Al hablar de sociedad hacemos especial hincapié en la científica, la cual en esta úl-

⁸ Cfr. E. Quintana. *La vida humana desde el punto de vista legal*, en *Iatria*, N° 183, Bs. As., Año 2002, p. 42 y ss.

⁹ Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, Conferencia Episcopal Argentina, Buenos Aires, 1993. Art. 101.

¹⁰ Chomsky N. *Problemas actuales en teoría y lingüística*. Ed. S XXI. México. 1997.

tima centuria ha aportado a la humanidad un ilimitado número de conocimientos que van desde la fisión del átomo hasta el código genético, pasando por la procreación artificial.

También nos alerta el ver que estamos transitando en un sistema centrado en el hombre sin ningún control externo, en el que Dios no entra. Karl Röhner dijo que si la idea de Dios desaparece de la mente del hombre ¿en qué se convierte? Probablemente en un animal muy, muy listo.¹¹

Ciencia y política...

Ahora bien y siendo la palabra una expresión del lenguaje y éste del pensamiento, es indudable que no puede pasar desapercibida la relevancia de su manipulación.

Esto ocurre desde hace más de dos decenios con el artero análisis del manejo del lenguaje que encontramos en las declaraciones de los organismos internacionales (OMS, FAO, OSP, OEA), de las fundaciones, y de grupos de científicos en donde pareciera que el lenguaje “performativo” es el dominante en sus discursos.

Otro hecho a considerar es la frecuencia con que la intelectualidad de este siglo que se inicia, utiliza la metáfora¹² como recurso de un lenguaje que falsea la verdad, y que no sólo anima al “organismo” sino que estimula a la acción.¹³

Un ejemplo de lo antedicho lo tenemos en el relato de la legisladora Silvia Gallego, quien participó en el debate sobre la

¹¹ Pintado P., Ortiz de Zárate J.P.; Entrevista con Paul Johnsons www.yoinflujo.com.mx . 20-11-2005.

¹² Salvat Diccionario Enciclopédico. Salvat Editores. 9 ed. Barcelona. 1960.: Def. Alegoría, metáfora en que unas palabras se toman en sentido recto y otras en sentido figurado.

¹³ Fox Keller E., *Lenguaje y Vida*. Ediciones Manantial. Argentina 2000. Título original: *Refiguring life Metaphors of Twentieth- Century Biology*. Columbia University Press. 1955.

“esterilización quirúrgica” el 9 de agosto del 2006, diciendo: “quienes nos ocupamos del tema de género, venimos dando este debate desde el ‘83”. Explicó, a continuación, que esta práctica la prohibió Onganía, conculcando, según la legisladora, derechos personalísimos”.¹⁴

Durante estos últimos años hemos visto alterar el significado de muchas definiciones en el campo de las ciencias duras y particularmente en las biológicas, y en éstas, en todo aquello vinculado con la vida humana. Un ejemplo de lo dicho es el mal uso del término concepción encontrado en una artículo que Harper C. y Ellerton C. titularan “Knowledge and Perception of emergency contraceptive pills among a college-age population; qualitative approach”.¹⁵

En él todo su contenido se soporta en la equivocada suposición que implantación y concepción son sinónimos. Hoy ningún biólogo se anima a negar que la concepción se define, como el instante en que el espermatozoide penetra y fertiliza el óvulo dando como resultado un primer estadio vital como lo es el *one embryo cell*. Así pues, a la luz de los logros más recientes de la embriología se pueden establecer algunos puntos esenciales reconocidos universalmente:

a) “El momento que marca el inicio de la existencia de un nuevo «ser humano» está constituido por la penetración del espermatozoide en el oocito. La fecundación impulsa toda una serie de acontecimientos articulados y transforma la célula huevo en «cigoto». En la especie humana entran dentro del oocito el núcleo del espermatozoide (incluido en la cabeza) y un centríolo (el cual desempeñará un papel decisivo en la formación del huso mitótico en el acto de la primera división celular); la membrana plasmática queda fuera. El núcleo masculino sufre profundas modificaciones bioquímicas y estructurales que dependen del cito-

¹⁴ Notivida n° 379.

¹⁵ Fam. Plan. Perspectives, 1995; 27:149-154.

plasma ovular y que van a predisponer la función que el genoma masculino comenzará inmediatamente a desarrollar. En efecto, se asiste a la descondensación de la cromatina (inducida por factores sintetizados en las últimas fases de la ovogénesis) que hace posible la transmisión de los genes paternos.

El oocito, después del ingreso del espermatozoide, completa su segunda división meiótica y expulsa el segundo glóbulo polar, reduciendo su genoma a un número haploide de cromosomas con el fin de reconstituir, juntamente con los cromosomas llevados desde el núcleo masculino, el cariotipo característico de la especie. Al mismo tiempo, lleva a cabo una «activación» desde el punto de vista metabólico con vistas a la primera mitosis.

Siempre es el ambiente citoplasmático del oocito el que lleva al centríolo del espermatozoide a duplicarse, constituyendo así el centrosoma del cigoto. Ese centrosoma se duplica con vistas a la constitución de los microtúbulos que compondrán el huso mitótico.

Los dos *set* cromosómicos encuentran el huso mitótico ya formado y se disponen en el ecuador en posición de metafase. Siguen las demás fases de la mitosis y al final el citoplasma se divide y el cigoto da vida a los primeros dos blastómeros.

La activación del genoma embrional es probablemente un proceso gradual. En el embrión unicelular humano ya son activos siete genes; otros se expresan en el paso de la fase de cigoto a la de dos células.

b) La biología, y más en particular la embriología, proporcionan la documentación de una *dirección definida de desarrollo*: eso significa que el proceso está «orientado» –en el tiempo– *en la dirección de una progresiva diferenciación y adquisición de complejidad* y no puede retroceder a fases ya recorridas.

c) Otro punto ya adquirido con las primerísimas fases del desarrollo es el de la «*autonomía del nuevo ser en el proceso de autoduplicación del material genético*».

d) También están estrechamente relacionados con la propiedad de la «*continuidad*» las características de «*gradualidad*» (el paso, necesario en el tiempo, de una fase menos diferenciada a la más diferenciada) y de «*coordinación*» del desarrollo (existencia de mecanismos que regulan en un conjunto unitario el proceso de desarrollo). A estas propiedades –al inicio casi olvidadas en el debate bioético– cada vez se les da mayor importancia en los últimos tiempos, a causa de los logros positivos que la investigación ofrece sobre la dinámica del desarrollo embrional incluso en la fase de «*mórula*» que precede a la formación de blastocito. El conjunto de estas tendencias constituye la base para interpretar el cigoto ya como un «organismo» primordial (organismo monoce-lular) que expresa coherentemente sus potencialidades de desarrollo a través de una continua integración primero entre los diversos componentes internos y luego entre las células a las que da lugar progresivamente. La integración es tanto morfológica como bioquímica. Las investigaciones que se están llevando a cabo desde hace ya algunos años no hacen más que aportar nuevas «pruebas» de estas realidades.”¹⁶

Es así que una mujer está embarazada desde el momento de la concepción, lo que nos obliga a hablar de vida humana, desde los inicios y no desde la implantación. No escapa al lector de estas líneas que el cambio del significado de estas palabras, en el especialísimo momento del inicio de la vida, trae como consecuencia una encubierta acción política no sólo anticonceptiva sino también eugénico - eutanásica.

El gobierno nacional está manipulando la información para despenalizar el crimen del aborto en el país. La trampa consiste en dar a las organizaciones de la sociedad civil comprometidas en la campaña por la despenalización del aborto, un perfil que no es exactamente el de una simple organización de bien público. En to-

¹⁶ Pontificia Academia para la Vida XII Asamblea General, Declaración “el embrión humano en la fase de la preimplantación” febrero del 2006.

do caso “las muestran como el brazo social de una prolija estrategia que hace de la sexualidad femenina una bandera liberacionista”¹⁷ que se integra en la “caja de Pandora”, que protege los derechos humanos de la mujer. En ella no encontramos sólo la educación sexual, (ley 25.673, de Salud Sexual y Procreación Responsable del 2002), orientada hacia una sexualidad irresponsable, a la anticoncepción, al aborto, a la homosexualidad, sino que también se esconden tendencias legislativas que vulneran el respeto al derecho de la familia ignorando la patria potestad, ignorando que los hijos son a través de esta legislación, afectiva, psicológica, social y jurídicamente desgarrados de su centro de vida natural.

Sin duda que en este tercer milenio la humanidad vive un “cambio de época” en la historia de la civilización por la velocidad del avance tecnológico, que responde a una catarata de conocimientos científicos. Por otra parte, la reflexión de estos hechos nos lleva a una situación paradójica y ambivalente. El hombre hace otro hombre, adentrándose en la posibilidad creciente de auto-destruirse y esta situación que desnaturaliza el acto médico, se vive desde el comienzo de la vida.

Los intereses de una sociedad hedonista y el aporte del organicismo que hiciera Spencer, del eugenismo de Galton y del neomaltusianismo de Margaret Sanger han llevado a estructurar un pensamiento anti-vida. Causa sorpresa el pensar que desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948 hasta la fecha, no se ha modificado oficialmente ninguno de sus artículos. Sin embargo existen situaciones particulares que marcan una orientación distinta a la evidenciada por los padres de la declaración. Un ejemplo reciente calificado de reinterpretación es el de Perú donde en 1996 ante una denuncia presentada por las organizaciones internacionales abortistas DEMUS,

¹⁷ Secretariado Nacional para la Familia. AICA.2 de junio de 2005.

CLADEM y el Center for Reproductive Law and Policy (CRLP), se adujo que es una violación al tratado que la legislación de un Estado Parte “niegue” a una mujer el supuesto “derecho al aborto” después de haber firmado el CEDAW y el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

Muy por el contrario la otra cara de la moneda nos dice, que en situaciones ocurridas en este último medio siglo, sin embargo en ocasiones, se han ratificado los derechos humanos en relación con el avance científico y tecnológico. Esta afirmación surge de analizar los contenidos de la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos, aprobada por aclamación, en la 33ª sesión de la Conferencia General de la UNESCO el 19 de octubre de 2005.

En sus considerandos se hace referencia a pasados pactos, convenciones, convenios, declaraciones universales, tratados internacionales, acuerdos y recomendaciones cuyos contenidos han dado oportuno sustento, a la antes mencionada declaración. A mi entender, sin embargo, posee ésta un débil considerando que se centra en el área de la investigación, diciendo textualmente: “Que todos los seres humanos, sin distinción alguna, deberían disfrutar de las mismas normas éticas, elevadas en la investigación relativa a la medicina y a las ciencias de la vida”

Sorprende, que en la declaración, que consta de 28 artículos, solo encontremos, en el acápite C del 2º de ellos, algo tan importante como lo es el respeto a la vida de los seres humanos. Situación que solamente se repite una vez más en el Prefacio cuando dice: “Por el hecho de inscribir la bioética en los derechos humanos internacionales y de garantizar el respeto por la vida de las personas, la Declaración reconoce la interrelación existente entre la ética y los derechos humanos en el terreno concreto de la bioética”.¹⁸

¹⁸ *Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos*, 19 de octubre de 2005. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, División de la Ética de las Ciencias y de las Tecnologías, Sector de Ciencias Humanas y Sociales. www.unesco.org/shs/ethics

Una declaración de esta naturaleza es un hecho loable, que entendemos nos presenta el sentir de la totalidad de los Estados Miembro, puesto que como dijera, fue aprobada por aclamación. Somos conscientes de las dificultades de su instrumentación, ya que una parte importante de sus integrantes en la práctica no respetan ni el derecho a la vida ni la libertad de las personas.

En el informe Warnock –UK 1984–, el empirismo se hace sentir con fuerza al justificar cualquier método de investigación que pueda llevar a un resultado, en este caso en el campo de la genética, de beneficio para la sociedad aun a costa de la vida humana. En nuestro país se acaba de votar una ley anticonceptiva, la 26.130, acerca de la esterilización quirúrgica, que también se encuentra muy lejos de los principios enunciados en la anterior declaración.

Pareciera por las anteriores declaraciones que solo formalmente surge que la comunidad internacional mantiene todavía aquellos principios universales que sirven de fundamento para dar una respuesta global a los “dilemas” y controversias cada vez más numerosos que la ciencia y la tecnología plantean a la especie humana y al medio ambiente.

Hoy, manipular el lenguaje tiene como fin último imponer una mentira que, negando la verdad objetiva de la realidad, va en contra de un rasgo fundamental del hombre que es ir al encuentro con la verdad.¹⁹

Juan Pablo II decía: “Siempre he considerado la búsqueda de la verdad de las cosas como la cualidad definitoria del humano”. De ahí lo absurdo de negar que ésta atenta contra la cultura de la vida y de la dignidad de la persona.

Son los grupos de poder los primeros en imponer lo que ha dado en llamarse “la construcción del consenso” la cual se sopor-

¹⁹ Barreiro, Ignacio. *Lexicón Manipulación verbal*. Edición Palabra. Madrid. 2004.

ta en la presunción errónea de manejar hábilmente la sinonimia entre “verdad y consenso”.²⁰

Verdad vs. libertad

La ideología contemporánea se caracteriza, en gran medida, por manipular el lenguaje como recurso. Se emplean, como hemos visto en los ejemplos señalados, palabras para mostrar cosas distintas de su significado natural. Se practican traslados semánticos y se recurre a anti-frases. Esto lleva a distraer al hombre restándole capacidad de juicio y de libre decisión, es decir, alejándolo de la verdad. La realidad nos dice que la pregunta de Pilatos respondiendo a la declaración de Cristo en el año 33 de nuestra era sigue siendo actual: “¿Qué es la verdad?”.

“La pregunta de Pilato dio mucho que hablar. El contexto del relato evangélico de la pasión –en el cual la frase está insertada– no permite interpretarla como expresión de un sincero anhelo de saber, de un intento de comprensión de lo que Jesús acababa de decir. Había dicho el Señor: yo soy rey; para esto he nacido y he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. El que es de la verdad, escucha mi voz. Probablemente, tampoco quiso el procurador romano manifestar con ironía su desinterés, ni hacer en ese momento una seria profesión de escepticismo. Al decir esto salió de nuevo afuera. Así prosigue el texto de San Juan. La actitud de Pilato indica el estado de su alma: no escucha, no atiende, no acepta la palabra que le es dirigida, la Palabra que se encuentra ante él. No puede siquiera entender, porque no pertenece a la verdad. (...)”

Y continúa diciendo en su alocución Aguer. “Evoco la célebre pregunta de Pilato porque proferida como expresión del de-

²⁰ Ibidem, Barreiro, pág. 699.

seo natural de conocer, que es –según Aristóteles– dote que enriquece a todos los hombres, o mejor aún, leída en clave cristiana, es como una puerta que se abre hacia un mundo maravilloso, una incitación a penetrar en el misterio de la verdad. *Quid sit veritas*; qué cosa sea la verdad: tal el interrogante que plantea Tomás de Aquino en la obra que recoge las lecciones que dictó en la Universidad de París en 1256, apenas llegado para ejercer como maestro en teología.

A partir de esa pregunta emprendió una sorprendente exploración del universo del espíritu en sus dimensiones divinas, angélicas y humanas.

Un propósito semejante podría ponerse en ejercicio, en términos actuales y enfocando los principales núcleos problemáticos de la cultura contemporánea, para recuperar en su servicio, en servicio de una cultura que sea plenamente digna del hombre, el sentido de la verdad, escamoteado por el dogma del relativismo.”²¹

Para muchos la verdad tiene una connotación negativa asociada a conceptos como dogmatismo, intolerancia, imposición, inquisición, poder.

“En realidad, la Verdad en el cristianismo no es una simple idea abstracta, o un juicio éticamente válido, o una demostración científica; es una persona cuyo nombre es Jesucristo”.²² Hoy un gran impedimento para alcanzar la verdad es confundirla con el consenso, con la opinión de la mayoría. Es así como muchos están convencidos de que el amor y la verdad son antagonistas, pero la verdad y el amor necesitan el uno del otro. Sor Teresa Benedicta de la Cruz –Edith Stein– es testigo de ello. La “mártir por amor”, que dio su vida por los amigos, no se dejó superar en el amor. Al mismo tiempo, buscó la verdad con toda su alma. Sor

²¹ Cfr. Aguer, Héctor. *Proclamación de la verdad*. Alocución en la inauguración de la XVIII Exposición del Libro Católico. 4 de septiembre de 2006. Casa de la Educación. La Plata. Prov. Bs. As. AICA Documentos

²² Consejo Pontificio para la Cultura *¿Dónde está tu Dios?* Ed. San Pablo. Buenos Aires. 2005.

Teresa Benedicta nos dice a todos: ¡No aceptéis nada como verdad que esté privado de amor. Y no aceptéis como amor nada que esté privado de verdad! El uno sin el otro se convierten en una mentira destructora. Así, “sólo el amor es digno de fe”, el amor se vuelve el gran signo de credibilidad del Cristianismo, porque no está separado de la verdad”.²³

El antónimo de la verdad es la mentira. Existen múltiples maneras de mentir a la par que existen hipotéticas situaciones donde la presencia de la mentira es una necesidad. Nos referimos aquí a los medios informativos, que como dice su Santidad, Benedicto XVI... “aunque los diversos instrumentos de comunicación social facilitan el intercambio de información, ideas y entendimiento mutuo entre grupos, también están teñidos de ambigüedad. Paralelamente a que facilitan una gran mesa redonda para el diálogo, algunas tendencias dentro de los medios engendran una forma de monocultura que oscurece el genio creador, reduce la sutileza de pensamiento complejo y desestima la especificidad de prácticas culturales y la particularidad de la creencia religiosa.”²⁴.

Debemos estar atentos al lenguaje de la publicidad, donde la mentira no es un hecho ajeno; como tampoco lo son las mentiras en familia o las mentiras médicas.

Remitiéndonos a la semiótica también contamos con una pléyade de caracteres: recordemos al mitómano, al estafador, el vidente, el político, el encantador. Yo puedo mentirme a mí mismo y también llevar la mentira a mi entorno familiar, pero la mentira se vuelve “pesada” cuando se hace carne en los medios de comunicación difundiéndose como una verdad más que toca al orden social, político, económico, familiar, sexual.

²³ Ibidem.

²⁴ Benedicto XVI, *Los medios: red de comunicación, comunión y cooperación*, Jornada Mundial para las Comunicaciones Sociales, 2006.

Hoy el lenguaje de la mentira se instaura como una suerte de necesidad pública. Sus acciones de promoción disimulan su verdadero contenido, que en la mayoría de las veces esconde al lenguaje de la verdad. Este mensaje tiene un doble efecto, el dominante es el que con soltura impone una mentira como verdad y el reflexivo, aquel que lleva al moralista a la indignación por encontrar una mentira como verdad singularmente perniciosa y cuyos efectos, en ocasiones no inmediatos, acarrearán con certeza implícita un riesgo futuro para la humanidad.²⁵

Ejemplo de lo antedicho lo vemos en el caso de la clonación humana en Corea. El mundo de las ciencias se conmovió cuando los medios de comunicación acercaron a la ciudadanía el trabajo de un investigador de Corea del Sur, H. Wong Woo Suk, quien publicara en *Science*, una nueva técnica de clonación humana utilizando donantes de óvulos. Las líneas celulares obtenidas podían manipularse en el laboratorio creando otras nuevas bases de tejidos y posteriores órganos, que permitirían corregir entre otros, problemas neurológicos de la medula espinal y su consecuente parálisis, diabetes, enfermedades graves del sistema inmunológico, etc... Pero meses después esta panacea universal cayó en el descrédito junto con la imagen de su falso descubridor llamado en su momento el “mago de las células estaminales”.

El investigador había modificado algunos resultados sobre el DNA de la célula clonada. No por error, según el consejo de Bioética, formado por su Universidad para analizar el hecho, sino como una “evidente y voluntaria falsificación”.

Lamentablemente en ocasiones nuestro sistema mediático, cambia frases, cuyo fin último, piensa que es el mismo. Un ejemplo que hace a una estrategia del cambio del concepto de una frase es el de “planificación familiar natural” por el de “reconocimiento de la fertilidad”, ya que su fin último se centra en la

²⁵ Maurey G, *Mentir*. Editorial Andrés Bello. Barcelona. 2000.

comprensión del funcionamiento del propio cuerpo de la mujer, en toda edad y situación, como consecuencia de lo cual, no solo se utiliza para planificar la regulación de la natalidad, sino que también ayuda a la mujer a precisar su conducta sexual.²⁶

Otro hecho reciente, que a nuestro entender cae en lo grotesco, es la pretensión de algunos sectores del gobierno español de intentar cambiar los conceptos universales de padre y madre, por los de “progenitor A y progenitor B”, sin distinción de sexo.

Un hecho negativo de la globalización es el tratar de imponer, a través de la manipulación del lenguaje, acompañada en ocasiones de mensajes subliminales, afirmaciones que, analizadas con detenimiento, pretenden desacralizar la verdad. Ejemplos recientes los tenemos cuando analizamos los contenidos de la *Convención Interamericana contra el Racismo y toda Forma de Discriminación*.

El pasado 28 de abril tuvo lugar en Brasilia la reunión de la OEA llamada Santiago+5, para definir el texto del proyecto de esta Convención, documento que obligaría a los miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA) a reconocer social y jurídicamente, entre otras cosas, al homosexualismo. (vid. NG 757-759).

Recordemos que una Convención Internacional, en este caso Interamericana, obliga a los Estados parte a modificar sus leyes nacionales de acuerdo a su texto. Para asegurar el compromiso de éstos, los “tratados de derechos humanos” tienen un Comité de Seguimiento. Por ejemplo, a nivel internacional la Convención contra la Discriminación de la Mujer tiene al ideologizado Comité del CEDAW, mientras que a nivel americano la Convención de Belem do Pará para “erradicar la violencia contra la mujer”, cuenta con otro Comité copado por la organización lesbo-feminista CLADEM. Si el sistema internacional de derechos humanos

²⁶ Cfr José Pérez Adán, IVAF. *Razones de la apuesta que hacemos en el IVAF por una terminología adecuada*. Octubre de 2005.

está pervertido, en la actualidad aquellos tratados que se fraguan en el seno de la OEA lo reflejan aún mucho más, que los que se han gestado en la ONU. (vid. NG 733). Además, al menos en Argentina, el parlamento puede incluir en la Constitución Nacional cualquier nuevo tratado de “derechos humanos” que el país ratifique, como está por suceder con la Convención de Belem do Pará, que introduciría en la legislación nacional la “perspectiva de género”, en forma encubierta y con un lenguaje anodino pero que en el fondo busca el reconocimiento jurídico del homosexualismo, el aborto, la esterilización, etc.²⁷

Como dice E. Bonete: “Lo que creemos, pensamos, y afirmamos de la realidad y de nosotros mismos está muy condicionado por aquello que se oye, se escribe y se ve en los medios de comunicación, y especialmente del más potente de todos: la televisión”.²⁸

Estamos viviendo en una sociedad mediática que ha hecho suya una cultura mediática. Esto no significa que el comunicador para ofrecer una visión de la realidad no deba apartarse de la verdad. Verdad esta que muchas veces corre detrás del avance científico y tecnológico con que hoy el mundo nos sorprende, y más aun cuando este avance hace a la investigación y experimentación en el área de las ciencias de la salud.

En vías de una respuesta

El lenguaje que debiera ser expresión de la verdad en un tema tan delicado como es aquél que hace a la vida humana y a la dignidad de la persona, se ha falseado. De no tomar conciencia de

²⁷ Cfr Sanahuja, Juan C. *Noticias Globales*. Año IX. Número 646, 17/06. Informe n° 769. Buenos Aires, 14 abril 2006.

²⁸ Bonete, E. Conclusiones del II Congreso “Iglesia y medios de comunicación”. Murcia. Zenit. 18/05/03.

ello, la frase que deberemos acuñar entonces, es aquella que dice: “Vivimos hoy en un terrorismo biológico soportado por los medios de comunicación”.

Pocas veces los periodistas, los hombres de la mass media han estado mejor preparados y a la vez han sido tan vulnerables. Especialmente por el quiebre de la deontología, la manipulación de la información en beneficio de determinados intereses, la falta de transparencia y la fragilidad laboral. Esta situación se expresa en el riesgo que conlleva el apartarse del lenguaje de la verdad poniendo en peligro el derecho a la vida.

Dice A. López Quintás en su libro “*La manipulación del hombre a través del lenguaje*” que el primer quehacer para poder vivir libremente es inmunizarse contra todo género de ilusionismo mental o manipulación que intente envolverlo en la maraña del desconcierto espiritual: “El momento actual de la humanidad desborda posibilidades de todo género. Para que tal abundancia no degenera en un anegamiento asfixiante debemos distinguir a los maestros de los embaucadores (...) No basta vivir en una democracia para gozar de auténtica libertad: la libertad de pensar con rigor e independencia de criterio, orientar la voluntad hacia las metas que nos marca nuestra vocación, modular debidamente el sentimiento, dar cauce y plasmar la propia creatividad en las diversas vertientes de la vida ... Esta forma eminente de libertad debemos lograrla poniendo en juego un antídoto contra la manipulación.”²⁹

Estas líneas se suman a las ideas que últimamente he tratado que se hagan carne en nuestra dirigencia para poner una barrera, abrir una brecha, contra el manejo de un *lenguaje perverso* como es el que hoy se nos ofrece en todos los órdenes de la vida y con una temporalidad reiterativa.

²⁹ López Quintás, A. *La manipulación del hombre a través del lenguaje*. Documentos publicados en <http://www.conoze.com>

Para ello creemos que debiéramos hacer nuestro e implementar en forma inmediata lo siguiente: primero, sanear los diferentes modos posibles del uso y abuso estratégico del lenguaje; hacer una lectura veraz de las consecuencias a que la desinformación o mentira informativa nos pueden llevar; hacer público nuestro repudio a la manipulación del lenguaje que atenta contra la vida humana y la dignidad de la persona; y, finalmente, como nos sugiere López Quintás, educarnos y educar en profundidad con el estudio de aquellas cuestiones que nos plantea el momento histórico que nos toca vivir.³⁰

Este debiera haber sido el punto final de mi texto, pero en estos últimos días el mundo ha vivido de una forma muy particular el informe que la mass media nos ha ofrecido del discurso académico, que pronunciara el pasado 12 de septiembre S. S. Benedicto XVI, en la Universidad de Ratisbona, Alemania.

Curiosamente este hecho que ha dado vuelta al mundo varias veces está directamente vinculado con los contenidos de esta exposición. Transcribiré a manera de destellos algunos comentarios que me parece ubican en su justo punto la exposición que su Santidad llamara “Fe, Razón y Universidad. Recuerdo y reflexiones”. Para ello transcribo textualmente, la parte del mismo que los medios de comunicación han cuestionado con más fuerza y que el Islam, en su casi totalidad ha considerado como “descalificatoria” de los símbolos mayores de la religión islámica.

Dijo su Santidad: ...“Sin duda, la universidad también se sentía orgullosa de sus dos facultades teológicas. Estaba claro que también ellas, interrogándose sobre la racionalidad de la fe, realizan un trabajo que necesariamente forma parte del “todo” de la universitas scientiarum, aunque no todos podían compartir la fe, por cuya correlación con la razón común se esfuerzan los teólogos. Esta cohesión interior en el cosmos de la razón no se alteró

³⁰ Cfr. Lopez Quintas, A. *Estrategia del lenguaje y manipulación del hombre*. Ed. Narcea. Madrid. 1988.

ni siquiera cuando, en cierta ocasión, se supo que uno de los profesores había dicho que en nuestra universidad había algo extraño: dos facultades que se ocupaban de algo que no existía, de Dios. En el conjunto de la universidad existía la convicción, que nadie ponía en discusión, de que incluso frente a un escepticismo tan radical seguía siendo necesario y razonable interrogarse sobre Dios por medio de la razón y que se debía hacer en el contexto de la tradición de la fe cristiana. Recordé todo esto recientemente cuando leí la parte editada por el profesor Theodore Khoury (Münster) del diálogo que el docto emperador bizantino Manuel II Paleólogo, tal vez en los cuarteles de invierno del año 1391 en Ankara, mantuvo con un persa culto sobre el cristianismo y el islam, y sobre la verdad de ambos. Probablemente fue el mismo emperador quien anotó, durante el asedio de Constantinopla entre 1394 y 1402, ese diálogo. Así se explica que sus razonamientos se recojan mucho más detalladamente que las respuestas de su interlocutor persa. El diálogo se extiende a todo el ámbito de las estructuras de la fe contenidas en la Biblia y en el Corán, y se detiene sobre todo en la imagen de Dios y del hombre, pero necesariamente también en la relación entre las “tres Leyes”, como se decía, o tres “órdenes de vida”: Antiguo Testamento, Nuevo Testamento y Corán. No quiero hablar ahora de eso en este discurso; sólo quisiera aludir a un aspecto –más bien marginal en la estructura de todo el diálogo– que, en el contexto del tema “fe y razón” me ha fascinado y que servirá como punto de partida para mis reflexiones sobre este tema.

En el séptimo coloquio (διάλεξις , controversia) editado por el profesor Khoury, el emperador toca el tema de la “yihad”, la guerra santa. Seguramente el emperador sabía que en la sura 2, 256 está escrito: “Ninguna constricción en las cosas de fe”. Según dicen los expertos, es una de las suras del período inicial, en el que Mahoma mismo aún no tenía poder y estaba amenazado. Pero, naturalmente, el emperador conocía también las disposiciones, desarrolladas sucesivamente y fijadas en el Corán, acerca de la guerra

santa. Sin detenerse en detalles, como la diferencia de trato entre los que poseen el “Libro” y los “incrédulos”, con una brusquedad que nos sorprende, se dirige a su interlocutor simplemente con la pregunta central sobre la relación entre religión y violencia en general, diciendo: “Muéstrame también lo que Mahoma ha traído de nuevo, y encontrarás solamente cosas malas e inhumanas, como su directriz de difundir por medio de la espada la fe que predicaba”.

El emperador, después de pronunciarse de un modo tan duro, explica luego minuciosamente las razones por las cuales la difusión de la fe mediante la violencia es algo irracional. La violencia está en contraste con la naturaleza de Dios y la naturaleza del alma. “Dios no se complace con la sangre –dice–; no actuar según la razón (*συν λόγῳ*) es contrario a la naturaleza de Dios. La fe es fruto del alma, no del cuerpo. Por tanto, quien quiere llevar a otra persona a la fe necesita la capacidad de hablar bien y de razonar correctamente, y no recurrir a la violencia ni a las amenazas. (...) Para convencer a un alma razonable no hay que recurrir al propio brazo ni a instrumentos contundentes ni a ningún otro medio con el que se pueda amenazar de muerte a una persona”.³¹

Quisiera transcribir ahora algunos conceptos vertidos en diarios europeos. He seleccionado los dos que me ha parecido que se encuentran más cercanos al espíritu con que afronté el siguiente texto.

Traigo a colación el de J. J. García Noblezas.

“Acabo de ver en directo hablar a Benedicto XVI desde el balcón de su residencia en Castelgandolfo, mientras un fuerte chaparrón caía sobre quienes estaban escuchándole en el patio. Leo un minuto después en Corriere: «Rammaricato, testo citato non è il mio pensiero». Leo también los titulares en Repubblica: “Papa molto rammaricato. Il mio era invito al dialogo”.

³¹ S. S. Benedicto XVI. *Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones*. Encuentro con los representantes de la ciencia en el Aula Magna de la Universidad de Ratisbona. 12 de septiembre de 2006. ACI Prensa. www.aciprensa.com

No hace falta seguir hablando de quien quizá no ha dormido esta noche (es más que probable que la haya pasado rezando) y dice humildemente, dando la cara ante todo el mundo, que está “rammaricato”: afligido, apesadumbrado, dolido, apenado, etc. por haber sido malentendido en sus palabras. Y sin hacer gala ni ostentación en su mismo sentirse “rammaricato”, que ni de broma se traduce por “pedir perdón”. Otra cosa será, quizá, lo que digan algunos periódicos en diversas lenguas. El Papa tolerará (con tal de apaciguar esa peculiar sinrazón) menciones de “petición de perdón”, que no faltarán, por parte de ilustres diarios, empeñados en “tener razón”.

Es muy de admirar y agradecer que Benedicto XVI diga esto en primera persona, en la primera ocasión, y lo diga tras haberse fiado de la capacidad racional de quienes ahora vemos que realmente no merecían esa confianza. Todo un gesto de humildad intelectual y magnanimidad personal, muchísimo antes que un despiste académico o vaticano.

Desde luego, hay muchos intelectuales, académicos, periodistas o políticos, que ya habían reaccionado ayer poniendo de manifiesto que eran dignos de esa confianza. También aparecen ahora a la luz del día quienes no la merecen, a la vista de los escándalos farisaicos montados entre quienes se manifiestan así como fundamentalistas musulmanes o cínicos fundamentalistas occidentales. Y el caso es que la verdadera crítica del Papa es para Occidente, donde ha habido un silencio clamoroso, con singulares excepciones en Alemania e Italia. Quizá haya molestado que la palabra sustantiva más mencionada (46 veces) haya sido “razón”, dado que el objetivo de la lección académica estaba en la fe que con ella armoniza.³²

También me parece importante traer a colación el texto de J. Manuel de Prada, en ABC.

³² García Noblezas, J. J. en www.scriptor.org, lunes 18 de septiembre 2006.

“[...] ¿De qué trataba el discurso del Papa? ¿No queda una sola mente inquisitiva, mínimamente curiosa, capaz de leerlo con atención, sustrayéndose a las pildoritas desenfocadas que nos ofrecen los noticiarios televisivos, como el pienso que se ofrece al ganado?”

Benedicto XVI habló [en Ratisbona] de la necesidad de interrogarse sobre Dios por medio de la razón. La violencia está en contraste con la naturaleza de Dios; no actuar según la razón equivale a negar la naturaleza de Dios. «Al principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios», leemos en el prólogo del Evangelio de San Juan. «Logos», que es la palabra originaria que San Juan utiliza para designar el Verbo, significa a la vez «palabra» y «razón».

En esa frase vertiginosa se logra el encuentro pleno entre la fe cristiana y el pensamiento griego: Dios, el Señor del tiempo, no actúa arbitrariamente, sino que todas sus acciones están regidas por la razón creadora; y sólo el hombre que piensa y actúa de forma razonable puede llegar a conocerlo en plenitud.[...]

Parece natural que un discurso tan perspicaz y dilucidador de la naturaleza de la verdadera fe haya enardecido a quienes entienden la religión como una vindicación de la barbarie y a Dios como una fuerza irracional, arbitraria, que se regodea en la crueldad e impulsa a los seres humanos a matar en su nombre.

Más escandalosa que el furor de los energúmenos que afilan el hacha para descargarla sobre nuestra testuz resulta la cobardía moral, la tibieza, la claudicación de esa patulea de gobernantes que se han abstenido de salir en defensa del vapuleado Papa, que es tanto como abstenerse de salir en defensa del mejor legado occidental, ése que se funda sobre la razón constructora. ¿A alguien le queda todavía alguna duda de que semejante patulea no tardará, genuflexa y temblorosa, en entregar tal legado en bandeja de plata, para que lo pisotee la codicia destructora de los bárbaros?”³³

³³ Prada, J. M. “La razón del Papa”. ABC, lunes 18 de septiembre de 2006.

También nuestra prensa local se ha ocupado, con un entusiasmo rayando en lo morboso del tema en cuestión. Pero aquí también podemos rescatar, con gozosa esperanza, alguna editorial y uno que otro artículo entre ellos el que publicara La Nación del pasado domingo, y que nuestro distinguido académico Natalio Botana titulara, *Elogio de la razón* y que aconsejo leer y meditar con atención.

Así podríamos seguir comentando cartas de lectores, editoriales, y artículos de la prensa sajona, pero esto alargaría innecesariamente el texto, sin colaborar en un análisis objetivo del mismo.

Es por ello que he creído que en justicia debía transcribir parte del discurso que S. S. llevara adelante para comentar su viaje a Baviera. Entre otras cosas y a propósito de su coloquio en Ratisbona afirmó, después del Angelus del pasado domingo:

“Elegí como tema –dijo– la cuestión de la relación entre fe y razón. Para que el auditorio comprendiera el carácter dramático y actual del argumento, cité algunas palabras de un diálogo cristiano-islámico del siglo XIV, donde el interlocutor cristiano, el emperador bizantino Manuel II Paleólogo, de forma incomprensiblemente brusca para nosotros, presentaba al interlocutor islámico el problema de la relación entre religión y violencia”.

“Lamentablemente, esta cita ha podido dar pie a un malentendido. Para el lector atento de mi texto, resulta claro que no quería en ningún momento hacer más las palabras negativas pronunciadas por el emperador medieval en este diálogo y que su contenido polémico no expresa mi convicción personal. Mi intención era muy diversa: partiendo de lo que Manuel II afirma después de forma muy positiva, con palabras muy hermosas, acerca de la racionalidad en la transmisión de la fe, quería explicar que la religión no va unida a la violencia, sino a la razón”.

“El tema de mi conferencia –explicó– (...) fue por lo tanto, la relación entre fe y razón: quería invitar al diálogo de la fe cris-

tiana con el mundo moderno y al diálogo de todas las culturas y religiones. Espero que en diversas ocasiones de mi visita, como por ejemplo en Munich, donde subrayé la importancia de respetar lo que otros consideran sagrado, haya dejado claro mi respeto profundo por las grandes religiones y en particular por los musulmanes, que “adoran a un único Dios” y junto a los cuales estamos comprometidos en defender y promover para todos los seres humanos la justicia social, los valores morales, la paz y la libertad”.

“Por lo tanto, confío en que, tras las reacciones del primer momento, mis palabras en la Universidad de Ratisbona representen un impulso y un aliento a un diálogo positivo, incluso auto-crítico, tanto entre las religiones, como entre la razón moderna y la fe de los cristianos”.³⁴

Vienen a mi memoria unas palabras que pronunciara Ortega y Gasset y que hacen al tema en cuestión. Las mismas nos obligan a convertirnos en cirujanos de la lengua: “En tanto que haya alguien que crea en una idea, la idea vive”.

Si queremos vivir con cierta autonomía personal, debemos liberarnos del despotismo del lenguaje secuestrado por los manipuladores, que hacen suyo el parecer de Talleyrand, según el cual “el lenguaje le fue dado al hombre para mentir”. Un dejo de esperanza sería recordar que lo contrario del lenguaje manipulado, en este caso particular en todo aquello que hace a la vida humana, aun considerando un entorno cultural adverso, debe ser un valiente lenguaje que se soporte en la verdad.

³⁴ S. S. Benedicto XVI: *Respeto y colaboración con los musulmanes*. VIS 060920.